

UNA PAUSA PARA PENSAR

O COMO POTENCIAR LA EXPERIENCIA CREATIVA

EN 2011 LA BECA CREADA POR GUILLERMO KUITCA (BUENOS AIRES, 1961), EL ARTISTA ARGENTINO QUE ADQUIRIÓ UNA IMPORTANTE NOTORIEDAD INTERNACIONAL AL PUNTO DE LLEGAR A EXHIBIR SU OBRA CON MAYOR FRECUENCIA EN EL EXTERIOR QUE EN SU PAÍS, CUMPLE VEINTE AÑOS CON LA QUINTA EDICIÓN DEL PROGRAMA EN CURSO. APOYADA A LO LARGO DE ESE TIEMPO POR DIVERSAS INSTITUCIONES, ESTA VERSIÓN INAUGURADA EN JULIO DE 2010 PARTIÓ DE UNA INICIATIVA DEL DEPARTAMENTO DE ARTE DE LA UNIVERSIDAD DI TELLA DIRIGIDO POR INÉS KATZENSTEIN, DONDE FUNCIONA COMO POSGRADO DE MANERA PARALELA PERO AUTÓNOMA AL PROGRAMA DE ARTISTAS ANUAL DE LA UNIVERSIDAD.



Por Mercedes Casanegra

Fotos de Gustavo Sosa Pinilla
y cortesía de los artistas

La característica de la actual versión de la beca es que varios de los artistas seleccionados cuentan con trayectorias más extensas que en otras oportunidades, es decir, unos cuantos tienen ya un consistente currículum. Ellos son: Nicanor Aráoz, Eduardo Basualdo, Sofía Böhlingk, Mauro Guzmán, Carlos Herrera, Luciana Lamothe, Martín Legón, Gaspar Libedinsky, Jazmín López, Mariana López, Nicolás Mastracchio, Máximo Pedraza, Tiziana Pierri, Florencia Rodríguez Giles, Luis Terán, Juan Tessi, Rosario Zorraquin y el colectivo Rosa Chanco compuesto por Mumu Colombo, Julieta García Vázquez, Tomás Lerner, Javier Villa y Osías Yanov.

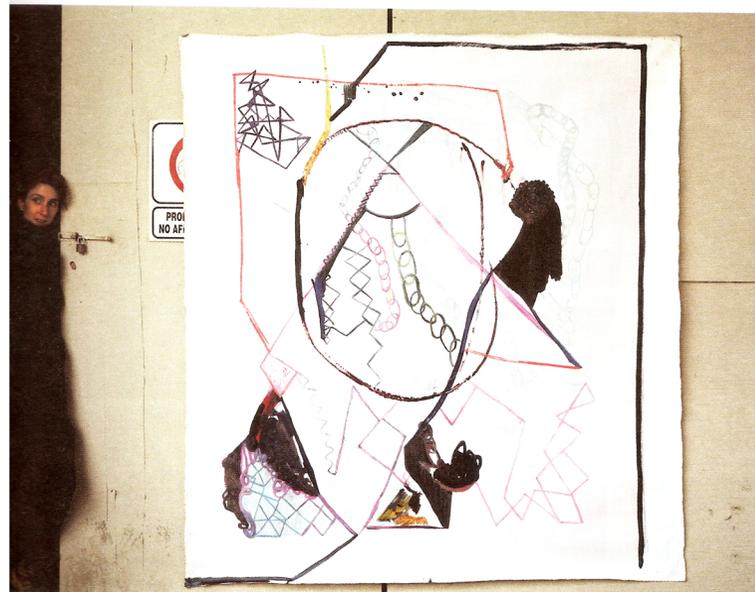
Las ediciones anteriores del programa fueron cuatro. La Fundación Antorchas patrocinó el primer proyecto del cual participaron dieciséis artistas elegidos por jurado, en su mayoría pintores, que trabajaron entre 1991 y 1993 en el taller de la calle Irala, en La Boca.

La siguiente edición contó con el auspicio de Fundación Proa, que cedió su predio como sede durante 1994 y 1995. Durante ese período, trabajaron veintinueve artistas de Buenos Aires y del interior del país.

La tercera edición del programa de becas para artistas jóvenes comenzó en 1997 y fue patrocinada por la Secretaría de Cultura de la Ciudad de Buenos Aires, el Centro Cultural Borges, espacio donde se desarrolló, y el Centro Cultural de España-ICI.

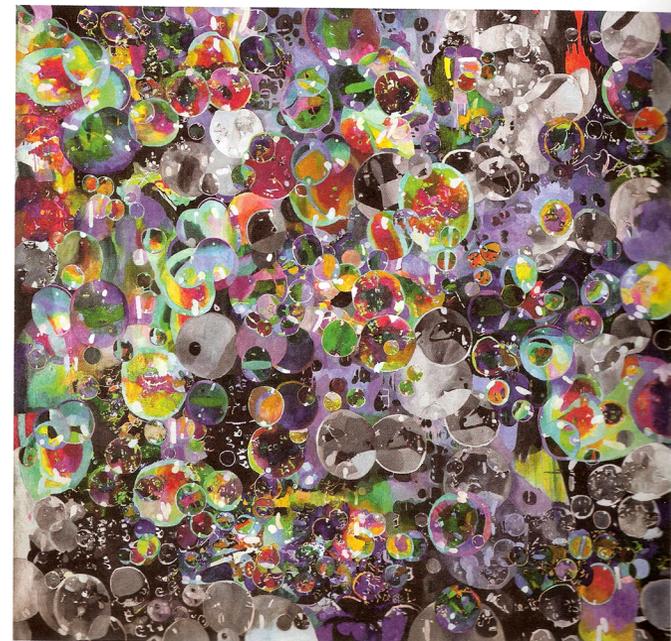
La cuarta edición del programa de talleres para las Artes Visuales comenzó en noviembre del 2003, organizada por el Centro Cultural Rojas-UBA, bajo la dirección de Fabián Lebenglik y Guillermo Kuitca. Se extendió por dos años y participaron artistas de todas las disciplinas —incluidos tres colectivos— que desarrollaron su trabajo en el que fuera un colegio del barrio de Once.

Desde el comienzo, la Beca Kuitca, además de convertirse en una alternativa diferente de las escuelas de arte tradicionales para la formación de artistas jóvenes, ha sido un referente generador de nuevos talentos, algunos de los cuales son nombres destacados de la generación media de artistas argentinos, como Manuel Esnoz, Gachi Hasper, Mónica van Asperen, Alejandra Seeber, Fernanda Laguna, Daniel Joglar, Matias Duville, Leo Estol, Diego Bianchi, Marina de Caro, Valentina Liernur, Rosana Schoijett, Ruy Krigler, entre tantos otros.



MARIANA LÓPEZ (Buenos Aires, 1981) estudió pintura con Sergio Bazán, Artes y Letras en la UBA, y poesía con Arturo Carrera. En 2005 asistió a la residencia Skowbegan School of Painting and Sculpture, Maine (EE. UU.), y en el 2006, al Atlantic Center For The Arts, Florida (EE. UU.).

El problema del ilusionismo ha sido una constante en el trabajo de Mariana. Continúa investigando un tema central en la tradición occidental, pero desde su personal posición contemporánea: la adaptación del volumen real a la realidad del plano de representación. Antes lo había hecho en dos dimensiones, pero en la beca está incluyendo la tercera dimensión. Para la artista se trata de "algo así como tratar de sacar la pintura al mundo". "Estoy trabajando en una instalación compuesta por doce mesas de iguales dimensiones, en donde la pintura funciona como mantel. No solo el lienzo está doblado reproduciendo los manteles de los bares sino que el estampado mismo (un cuadrillé tipo italiano) está pintado, generando una serie de arrugas falsas (pintadas) y otras verdaderas. Para mí no se trata solamente de representar el mantel sino de combinar el ilusionismo con una planimetría gráfica, en principio dos fuerzas opuestas en tensión: esa tirantez entre la geometría y la arruga, el espesor de la arruga que muestra la pintura. Por último, se agrega una tercera que es la gravedad (las arrugas reales del lienzo). Hay un clima minimalista en esta obra, que es algo nuevo en mi trabajo. Las mesas son todas diferentes".



TIZIANA PIERRI (Buenos Aires, 1984) asistió al taller de Sergio Bazán, Pablo Siquier y Viviana Blanco en la Escuela de la Cárcova. Su primera exposición colectiva fue en 2003, y su primera individual, en 2006. Tiziana comparte taller con Sofía Böhlingk.

"Me interesa una lectura más emocional que intelectual de lo que hago", ha declarado la artista en Bola de nieve, y esto se constata al observar su obra, que puede interpretarse como una versión actual de expresionismo abstracto. Recientemente presentó su último trabajo, Vértigo, en la galería Nora Fisch. Oleos de gran formato donde la superficie pictórica funciona como soporte de recortes de revista, collages y fotos de obras anteriores, como quien apunta ideas en un tablero. Tiziana describe esta operación formal "como si los collages, dibujos, recortes de revistas de moda, arte o naturaleza hubieran sido aspirados, atraídos por la pintura, como si la pintura estuviese interesada en ellos, no el autor. Mi proyecto actual consiste en desarrollar dos o tres series de pinturas en paralelo: serie de pinturas abstractas, serie de pinturas collage, serie de pinturas figurativas. La idea de vértigo aparece tanto en el proceso como en el resultado final de la obra".